

Chillán, cinco de diciembre de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes: Que, con fecha treinta de noviembre de dos mil veintitrés, ante este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Chillán, constituido por los jueces don Raúl Romero Sáez, quien presidió la audiencia, doña Solange Sufán Arias y don Juan Pablo Lagos Ortega, se llevó a efecto la audiencia de Juicio Oral en la causa **RIT 242 - 2023**, seguida por **un delito de ROBO EN LUGAR HABITADO O DESTINADO A LA HABITACIÓN**, en contra de **JOAQUÍN ALBERTO RIVERA CID**, cédula de identidad N° 18.410.169-6, nacido el 29 de mayo de 1993, 30 años, cesante, casado, con domicilio en calle Errazuriz N° 059, Bulnes, representado por los abogados Defensores Penales Públicos doña **Pía Espinoza Garcés** y don **Antonio Guerra Sepúlveda**, ambos con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don **Rolando Canahuate Ronda**, con domicilio y forma de notificación registrada en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal: Que, los hechos que motivaron el presente juicio, se contienen en la acusación deducida por el Ministerio Público en contra del imputado, la cual señala lo siguiente: *“El día 15 de abril del año 2023, en horas de la mañana, el acusado Joaquín Rivera Cid a eso de las 06:10 aproximadamente llegó hasta el domicilio ubicado en Calle Central N° 365, Villa Fresia de la comuna de Bulnes, habitado por doña Marilín Candia Ramírez y su grupo familiar, entre ellos su hijo Daniel Urrutia. Una vez en el lugar saltó el cerco perimetral frontal de la casa habitación y llegó hasta el antejardín. Una vez allí, sustrajo con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño una bicicleta marca Oxford, aro 26, color verde. Para luego huir de la propiedad de la misma manera que ingresó, esto es, volviendo a saltar el cerco perimetral dándose a la fuga con la especie en su poder.*

Respecto de los hechos descritos, el Ministerio Público los ha calificado como constitutivos del delito de **ROBO CON FUERZA EN LUGAR HABITADO**, descrito y sancionado en los artículos 432 y 440 N° 1 del Código Penal, en grado de **CONSUMADO**, según el artículo 7 del mismo cuerpo legal. Asimismo, estima

que al acusado le ha correspondido, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, la calidad de **AUTOR EJECUTOR** del delito materia de la presente acusación.

En cuanto a las circunstancias **modificadorias** de responsabilidad penal, a juicio del Ministerio Público concurre la circunstancia **agravante** prevista en el artículo **12 N°16 del Código Penal** y no se configuran atenuantes.

En definitiva, solicita se imponga al JOAQUIN ALBERTO RIVERA CID, como **autor** del delito **consumado** de **robo en lugar habitado** la pena de **diez (10) años de presidio mayor en su grado mínimo**, más las accesorias legales, la sujeción a la vigilancia de la autoridad de acuerdo al artículo 452 del Código Penal, se determine su huella genética y se le condene al pago de las costas de la causa.

TERCERO: Alegato de apertura y clausura del Ministerio Público: Que, el Ministerio Público, en su alegato de apertura, expuso que acreditará, más allá de toda duda razonable, el hecho punible y la participación del acusado en el mismo, que, configura un delito de robo en lugar habitado. Refirió que, para tal efecto, rendirá prueba testimonial y otros medios de prueba, a saber, fotografías. Señala que su prueba testimonial consistirá en la declaración de la víctima, señora Candia y de su hijo, D.U.C, quienes expondrán que, el 15 de abril de este año, se encontraban en su domicilio de calle Central en Bulnes, después de las 06:00 horas, escuchan ruidos, y ven que en el antejardín del inmueble el acusado sustraía una bicicleta marca Oxford, y que huía con la especie; añadiendo que, para ingresar escaló el cerco perimetral. Añadió que las víctimas se comunican con Carabineros, los funcionarios Liberati y Palacios, a quienes le proporcionan la información acerca de la especie sustraída, por donde huía, y quien era el autor, pues el acusado es familiar de la pareja de la víctima. Añade que Carabineros circulaba por el lugar, y observan al acusado en poder de la bicicleta, a no más de 300 metros del lugar de los hechos y proceden a su detención. Indicó que, la información antedicha, se complementará con la información de funcionarios de la SIP de Bulnes, quien realiza diligencias, y confecciona un croquis donde se aprecian diversos puntos de relevancia, que es coherente con los dichos de los funcionarios aprehensores. Señala que, con esta prueba, solicita veredicto condenatorio.

En su alegato de clausura, expuso que, tal y como anunció en su alegato de apertura, acreditó el delito y la participación que en él le cupo al acusado Rivera Cid. Refirió que se escuchó la declaración Danilo, quien indicó cuando

ocurrieron los hechos, la forma y lo que pudo observar de los mismos, la hora de ocurrencia y la persona que observó apropiándose de la bicicleta y saltando el portón, de 2 metros de altura como mínimo, corroborado ello por la restante prueba, por lo que evidentemente hubo escalamiento. Indicó que tanto Danilo, como doña Marilyn y los funcionarios policiales, refirieron que existen de 2 a 3 metros desde el portón al lugar donde estaba la bicicleta. Añadió que los dichos de Danilo fueron corroborados por el relato de su madre, quien explicó la dinámica de cómo se percataron del robo y lo que ella vio, indicando que reconoció a Joaquín, a quien le indicó que devolviera la bicicleta, su huida y el llamado a Carabineros. Añade que los tres testigos son coincidentes en tal sentido. Indica que el acusado fue detenido aproximadamente 10 minutos después del hecho, a 300 metros del lugar del robo y con la especie sustraída, que fue cabalmente reconocida. Agrega que el acusado es situado escalando para ingresar y salir del inmueble, detenido minutos después y con la especie sustraída en su poder. Sostiene que se supera el estándar de convicción para una decisión de condena. Refirió que el funcionario de la SIP realizó la diligencia de medición de distancia y situó la especie en el lugar donde estaba. Añade que se trata de prueba consistente y coherente. En cuanto a las alegaciones de la Defensa, respecto de la valoración negativa, sostiene que esta reclama un factor sorpresa, indicando que el fallo citado es en voto dividido, y se trata de un caso distinto, pues, en este caso, el menor estaba incluso nombrado en los hechos, y la versión de éste se encontraba incluida en la declaración de su madre. Estima haber superado el estándar legal y solicita un veredicto condenatorio.

Replicando a la Defensa: señala que la defensa igualmente empleó los medios de contraste que señala la ley; durante la investigación no pidió ninguna diligencia, no es ilógico que el imputado hubiese avanzado 300 metros y la diagonal que se indicó es en la parte final del trayecto.

CUARTO: Alegato de apertura y clausura de la Defensa del imputado: Que, la Defensa, en su alegato de apertura, expuso que debe cumplirse con los requisitos del tipo penal acusado y que se pruebe la participación en el delito. Refiere que la ley exige un alto estándar probatorio, atendida la pena asignada al delito. Solicita la valoración negativa del testigo D.U.C, porque no declarará conforme a las normas legales, se infringiría el debido proceso y la forma en que deben declarar los testigos, indicando que no se ajusta a derecho la declaración del testigo. Señala que dicho testigo no ha prestado declaración

anteriormente, durante la investigación, lo que vulnera el derecho de su representado al debido proceso. Indica que la prueba de cargo deriva de información entregada por este testigo, sosteniendo que la prueba no puede ser valorada positivamente, pues no declaró anteriormente, ya que su testimonio el día de hoy sorprenderá a la Defensa. Indica que la I. Corte de Chillán, en causa Rol 639 – 2023, del 21 de noviembre de este año, se pronunció al respecto, relativo al deber de registro y a la facultad de contrastar a los testigos. Refiere que la prueba de cargo no puede ser valorada de manera positiva. Sostiene que si se valora la prueba de cargo, estima que la prueba no será capaz de probar, más allá de toda duda razonable, que su defendido cometió el delito. En definitiva, solicita la absolución de su defendido.

En su alegato de clausura, solicita la absolución de su defendido. En primer lugar, reclama una infracción al debido proceso, ya que se permitió la declaración del testigo menor de edad, de una forma que no correspondía, sin fundamento, debiendo presumirse de derecho el perjuicio de acuerdo al artículo 160 del Código Procesal Penal. Reitera la valoración negativa de la declaración de Danilo, no sólo por ello, sino que además, tampoco prestó declaración durante la investigación, e incluso el mismo testigo indicó que lo citaron a la Fiscalía, y no le tomaron declaración. Reclama que no pudo ejercer la facultad del artículo 332 del Código Procesal Penal. Señala que se infringe la obligación de registro de los artículos 227 y 228, del Código Procesal Penal, citando el fallo que indicó en su alegato de apertura. Reitera que no se consignaron los dichos del testigo, que era de relevancia, pues habría visto los hechos desde un inicio. Indica que no se puede valorar positivamente la prueba de cargo y no pudo presentar prueba de descargo para contrastar dicho relato. Indica que a su defendido se le acusa de un delito de robo en lugar habitado, y, en este caso, no se acredita la supuesta vía de ingreso, ya que no quedó consignada ninguna diligencia respecto de existencia de alguna medida de seguridad de la vivienda. Indica que doña Marilyn declaró haber visto salir al acusado, pero no lo declaró así ante Carabineros, sino que es su hijo quien lo había visto. Refiere que le extraña la forma de detención del acusado, 10 minutos después, a 300 metros del sitio del suceso, arriba de la bicicleta, lo cual, escapa de las reglas de la lógica, a su juicio. Añadió que doña Marilyn señala que no pierde de vista al sujeto, en ningún momento, y el funcionario indicó que habría una diagonal en los últimos 50 metros, lo que

imposibilita que lo pudiese haber visto. Señala que la prueba es insuficiente para desvirtuar la presunción de inocencia. Solicita la absolución de su defendido.

Replicando al Ministerio Público: reitera que se le impidió ejercer los ejercicios de contraste, porque, sostiene, que Danilo sería el único que había visto ingresar y salir al acusado del domicilio.

QUINTO: Acusado guarda silencio: Que, el acusado Joaquín Alberto Rivera Cid, previamente advertido de sus derechos, en particular el de guardar silencio o prestar declaración como medio de defensa, hizo uso de su derecho a guardar silencio.

SEXTO: Convenciones probatorias: Que, conforme se deja constancia en el motivo Tercero del respectivo auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público: Que, el Ministerio Público se valió de la siguiente prueba:

I.- TESTIMONIAL:

1.- **Marilin Ester Candia Ramírez,** empleada, domiciliada en calle Central N° 365, Villa Fresia, Bulnes. Quien declaró un por un robo que hubo en su domicilio, el día 15 de abril de 2023, a las 06:10 horas, aproximadamente, precisando que es el mismo domicilio que indicó en su individualización. Explicó que, en dicha oportunidad, estaba durmiendo y su hijo le habló que su tío estaba saltando el perímetro del portón de su domicilio, de 2 metros de alto, y cuando se acerca a la ventana, él estaba sacando la bicicleta por encima del portón. Explicó que su hijo se llama Danilo. Refirió que ella lo vio cuando iba saltando el portón con la bicicleta, agregando que el portón tiene 2 metros de altura, añadiendo que la bicicleta estaba, antes de eso, en el antejardín, afirmada bajo una ventana de la casa, detallando que era un bicicleta marca Oxford color verde, y desde donde estaba la bicicleta, hasta la calle, hay 3 metros y medio. Agregó que ella le llamó la atención a Joaquín y le dijo que la dejara ahí y éste no la tomó en cuenta y, agregando que ella le dijo “*que dejara la bicicleta ahí*”, y que él respondió algo, pero ella no entendió lo que dijo. Reconoce a Joaquín como el acusado en la sala de audiencias. Explicó que, después, ella llamó a Carabineros, al plan cuadrante, quienes se pusieron en contacto con ella, le pidieron descripción de la bicicleta, ella les dio el nombre de la persona, y a los 20 a 30 minutos, le dijeron que habían recuperado la bicicleta, y que fuera la Comisaría, por lo que ella fue a reconocerla y, efectivamente, era su bicicleta.

Indicó que el avalúo de la bicicleta era de 100 a 150 mil pesos. Contra examinada: indicó que ella no prestó declaración ante el Fiscal o asistente de Fiscal, sólo ante Carabineros y en dicha declaración, ella dijo que estaba durmiendo, y que su hijo se despierta por ruidos, que vio a una persona de estatura baja y ropas oscuras, y que habría saltado el cerco perimetral, y que había salido por el cerco perimetral con bicicleta; refiriendo que esto último eso se lo contó su hijo, pero ella también lo vio, y lo dijo a Carabineros. Exhibe declaración ante Carabineros, de 15 de abril de 2023, para evidenciar contradicción " *instante en que su hijo Danilo se había despertado ... vio por la ventana a un sujeto de estatura baja, con ropas oscuras, el cual había saltado el cierre perimetral, con finalidad de sacar una bicicleta... saliendo nuevamente sobre el cierre perimetral, el cual ese de estructura de fierro de 2 metros de altura, por lo que al ver lo ocurrido su hijo la llamo de forma inmediata, llamaron a Carabineros, no perdiendo de vista en ningún momento de vista a Joaquín cuando se daba a la fuga por calle Central.*" Reitera que ella y su hijo lo vieron, su hijo le avisó antes de que saliera, por lo que, al parecer la declaración quedó mal redactada; explicando ella lo vio salir, pero que no lo vio ingresar. Refirió que el sujeto se dio a la fuga por calle Central, que no lo perdió de vista por ningún momento y el sujeto fue detenido en calle Condell.

2.- **Luis Manuel Palacios Venegas**, cabo 1º de Carabineros, domiciliado en Bulnes. Quien declaró que el día 15 de abril de 2023, se encontraba de jefe patrullaje nocturno y recibieron un llamado telefónico a las 06:10 horas, la víctima, doña Marilyn Candia, indica que había sido víctima del robo de la bicicleta de su hijo, indicando que una persona, masculino, que reconoce porque es sobrino de su cónyuge, había subido por escalamiento de la reja, había sacado la bicicleta, para salir a la vía pública por escalamiento con la bicicleta, ella no lo pierde de vista y la víctima le dice que devuelva la bici, el sujeto no le hace caso, y lo ve en dirección a calle Carlos Condell. Añadió que ellos se encontraban cerca del sector, y en calle Condell, interceptan al sujeto, de nombre Joaquín Rivera Cid, en flagrancia, lo toman detenido, reiterando que la víctima no lo pierde vista, explicando que, de la casa de ella a calle Condell, hay 300 metros aproximadamente. Añadió que procedieron a la lectura de derechos del detenido, lo llevaron a constatar lesiones, le tomaron declaración a la víctima, y le comunicaron los hechos al Fiscal. Preciso que, desde que recibe el llamado, hasta la detención del sujeto, pasaron 10 minutos, indicando que, a las 06:20 horas, lo detuvieron. Señaló que, en cuanto

a la bicicleta, el sujeto se trasladaba en ella y fue reconocida por la víctima, precisando que era de color verde con un fierro dorado; indicando que se hizo un set fotográfico, refiriendo donde estaba la bicicleta y la entrega a la víctima. Exhibe Set 1, en donde reconoció, en la Fotografía N° 1, la bicicleta en que se trasladaba el acusado, era marca Oxford verde, con el fierro del medio color dorado; en la Fotografía N°2, la casa de la víctima, ubicada en calle Central 365, se ve la casa, al interior, donde estaba la bicicleta que sacó el acusado y se ve la reja que tiene aproximadamente 2 metros de altura. Finalmente, reconoce al detenido en aquella oportunidad, en la sala de audiencias, como el acusado. Contra examinado: indicó que él no prestó declaración ante el Fiscal o el Asistente del Fiscal, le tomó declaración a la víctima y declaró como funcionario aprehensor. Señaló que la víctima le declaró que a las 06:15 horas, estaba durmiendo en su casa y que su hijo le dijo que el sujeto había ingresado y sustraído la bicicleta, saltando con la bicicleta hacia el exterior y ella salió al exterior y lo reconoció. Explicó que no le tomaron declaración a Danilo. Señaló que la señora Candia le dijo que al sujeto lo ubicaba porque era sobrino de su cónyuge, pero al cónyuge no le tomaron declaración, porque no estaba. Explicó que la víctima le declara que el sujeto huye por calle Central hacia Condell, y no lo pierde de vista; fueron 300 metros aproximadamente y lo detuvieron en calle Condell, y el sujeto se desplazaba en la bicicleta.

3.- **Mariano Elías Muñoz Méndez**, sargento 2° de Carabineros, domiciliado en Bulnes, quien declaró, respecto de un delito de robo en lugar habitado, ocurrido en calle Central 365, Villa Fresia, Bulnes, en el cual se le solicitaron diligencias, fijación fotográfica al sitio del suceso, de la vía de ingreso del acusado, por donde sustrajo la especie, y realizar un croquis del lugar, y medir las distancias entre el lugar de los hechos y la detención del acusado; además de tomar declaración al funcionario aprehensor Francisco Liberati Gacitúa. Explicó que el cabo Liberati, le declaró que el día de los hechos, se encontraba de servicio, y le refirió que recepcionaron un llamado al teléfono del cuadrante, en que una víctima, Marilin Candia Ramírez, le señaló que momentos antes había ingresado un individuo al patio de su domicilio, a quien reconoció, añadiendo que le indicó las vestimentas y que sujeto se llamaba Joaquín Rivera Cid, indicándole el lugar por donde había huido y que había sustraído una bicicleta de su hijo, refiriéndole que se trasladaron en forma inmediata al lugar, ya sindicado, en calle Carlos Condell, esquina Central, indicado Liberati que patrullaba con Palacios Venegas. Respecto de la distancia de los hechos,

desde calle Central 365 hasta calle Central con Carlos Condell, eran 300 metros aproximadamente. Contra examinado: refirió que no prestó declaración ante el Fiscal o Asistente de Fiscal. Indicó que, dentro de la instrucción, estaba determinar la visibilidad de la víctima, lo que no pudo realizar, ya que la víctima desistió de la denuncia porque no tenía tiempo. Explicó que el recorrido de 300 metros, es en línea recta y termina con una diagonal muy leve, indicando que el recorrido inicia en recta, los primeros 250 metros y los últimos 50 metros es una diagonal, a la derecha. Refirió que el funcionario Liberati no le indicó las medidas de seguridad de la casa.

4.- Danilo, estudiante, 16 años. Declara por lo que pasó con Joaquín, por un robo en lugar habitado. Añadió que Joaquín es sobrino del esposo de su madre, fue en abril aproximadamente, del presente año, no recuerda el día, alrededor de las 06:00 a 6:15 horas, sintió un golpe fuerte en el portón, se levantó y vio la figura de un hombre bajo, con ropa oscura, por lo que fue a la habitación de su madre, le cuenta lo sucedido, su madre le dice que prenda las luces de la casa, y lo hizo, y al ver hacia fuera vio que era Joaquín, que estaba sustrayendo la bicicleta de su casa. Indicó que vio a la figura del hombre en el portón, en la puerta principal que da de la casa a la calle. Añadió que, en la segunda oportunidad lo ve sustrayendo la bicicleta y la primera vez, lo vio cayendo del portón hacia dentro de la casa y la segunda vez lo vio encima del portón. Respecto de la bicicleta, indicó que estaba ubicada debajo de una ventana, por el lado de afuera de la puerta de su casa. Respecto del portón, es aproximadamente de 2 metros de alto, y está a dos o tres metros, de la bicicleta. Explicó que se trataba una bicicleta *mountain bike*, de uno diez años, era verde, con un fierro que va al medio pintado color dorado, aro 29, si mal no recuerda y tenía el freno delantero malo. Refirió que no recuerda el apellido de Joaquín, al parecer es Riquelme. Señaló que, luego de que lo ve arriba del portón, saliendo, Joaquín cayó afuera, se subió a la bicicleta y se dio a la fuga, hacia el norte, por calle Central. Añadió que ellos, luego, llamaron al 133, y luego al teléfono del plan cuadrante, y como andaban Carabineros haciendo patrullaje, cerca de él, lo encontraron y los llamaron de la 3era Comisaría que habían capturado al sospechoso, y le dijeron que tenían que ir a dar declaración y ver si la bicicleta coincidía, y sí, coincidía, sólo que estaba mucho más cochina. Refirió que la bicicleta tiene un avalúo de \$100.000. Contra examinado. Refirió que la declaración en Carabineros la hizo su madre, porque él es menor de edad. Indicó que él no declaró, según

entiende, ante la Policía de Investigaciones, y respecto de si declaró ante el Ministerio Público, no declaró. Refirió que lo citaron a la Fiscalía, estuvo esperando varias horas, al final no lo llamaron a declarar, sino que declaró su madre.

II.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1.- Set de dos fotografías

OCTAVO: Prueba rendida por la Defensa: Que, por su parte la defensa del acusado no rindió prueba independiente.

NOVENO: Decisión del Tribunal. Que, tal y como se expuso a los intervinientes al dar a conocer el veredicto, el Tribunal, por **unanimidad** de sus integrantes decidió:

1º.- Rechazar la alegación de la Defensa, en cuanto a la valoración negativa de cierta prueba de cargo rendida, ya que tanto en la obtención como en la rendición de dicha prueba, no se apreció vulneración alguna de las garantías constitucionales invocadas.

2º.- CONDENAR, a **JOAQUIN ALBERTO RIVERA CID**, como **autor** del delito **consumado** de **robo en lugar habitado o destinado a la habitación**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, cometido en la comuna de Bulnes el día 15 de abril de 2023.

Ello, porque la prueba de cargo rendida, consistente en testimonial y evidencia fotográfica, tuvo la entidad suficiente para formar la convicción, más allá de toda duda razonable, que, en la oportunidad y lugar señalado en el libelo acusatorio, mediante escalamiento, el encartado Rivera Cid ingresó al domicilio ubicado en calle Central N°365 de la comuna de Bulnes, para luego proceder a sustraer, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, una bicicleta que se encontraba en el antejardín del inmueble – a la sazón dependencia de un lugar habitado- , especie con la cual se dio a la fuga, consumando su apropiación; siendo posteriormente detenido con la mencionada cosa mueble ajena en su poder.

En los considerandos siguientes se determinará la validez de la prueba de cargo rendida, la cual, luego, se analizará a la luz de los hechos contenidos en la acusación, determinando tanto la existencia del delito, como la participación del acusado en el mismo.

DÉCIMO: Descarta infracción de garantías fundamentales con declaración de testigo en sala especial. Que, como primer argumento, la Defensa del encartado pidió al Tribunal que ponderara negativamente la declaración del

testigo adolescente de nombre Danilo, desde que éste declaró en una sala especial, destinada a la declaración de niños, niñas y adolescentes, empleando para ello el protocolo contenido en la letra I, del Reglamento de la ley 21.057. A juicio de la Defensa, ello implicaba una vulneración a las normas del debido proceso, ya que aquella no era la forma en que éste debía declarar, pues el delito de robo en lugar habitado no se encuentra dentro del catálogo de delitos contemplados en el artículo 1º de la norma en comento, y, además, le resultaba perjudicial, sin explicar, en todo caso, de qué forma se concretaba el perjuicio. Esta reclamación debe ser desechada, por los motivos que se expondrán a continuación.

1º. Que, en efecto, el Ministerio Público llevó a estrados al adolescente Danilo, de 16 años a la fecha de su declaración, para lo cual pidió, antes de la audiencia de juicio, que éste declarase en sala especial, petición que el Tribunal acogió. Igualmente, antes de la audiencia y también por escrito, la Defensa dedujo un recurso de reposición en contra de la resolución dictada por el Tribunal, fundada, como se dijo, en que el delito sobre que versa el juicio, no se encontraba dentro del catálogo de delitos que consagra la ley 21057.

En la audiencia de juicio se efectuó el debate de la reposición deducida, y el Tribunal, de forma unánime y mediante resolución fundada, la rechazó, manteniendo firme la resolución que dispuso la declaración del adolescente Danilo, en la sala especialmente habilitada para la declaración de niños, niñas y adolescentes, de modo que su testimonio se recibió mediante la intermediación del Juez presidente, empleando el protocolo de la letra I, del Reglamento de la ley 21.057.

2º. Los fundamentos del Tribunal, para mantener la resolución dictada, se expusieron en la audiencia, luego de oír a los intervinientes y fueron del siguiente tenor: *"El Tribunal, entiende que el fundamento, el único fundamento de la reposición es que el delito que se conoce en el juicio del día de hoy, no está el catálogo que establece el artículo primero de la ley 21057, sin perjuicio que reconoce efectivamente, que un adolescente que declare conforme lo que dispone el artículo 26 en relación artículo el 14 de la misma ley, el Tribunal, puede decretar como una medida de protección que éste declare en sala especial. Lo cierto es que el Tribunal entiende que, tal como lo ha hecho en otros casos, no puede estimarse que delito que no está contenido en el catálogo de la ley 21057, que se trata delitos violentos, por ejemplo, delito de violencia intrafamiliar o delitos de robo en lugar habitado, como consta en este*

caso, como si fuera una víctima menor de edad o incluso un testigo menor de edad, como es el caso, ello coarte en la posibilidad del Tribunal de dar una medida de protección a un testigo adolescente, en el sentido que este pueda declarar en una sala especial, debidamente acondicionada para ello. Y por ello resulta necesario, entonces, traer a colación que la ley 21057 se basa en principios, sobre todo el interés superior del niño que está contenido en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, como un tratado internacional que está ratificado por nuestro país y se encuentra actualmente vigente y en virtud de ello, obviamente, el Tribunal también encuentra asidero en lo que dispone el artículo 50 de la ley 21430, que dice relación con el debido proceso, la tutela judicial efectiva y especialización, contenidos en esta ley que establece la garantía y protección integral de los derechos de la niñez y adolescencia, que actualmente también se encuentra vigente.

En virtud de lo anterior, entonces el Tribunal estima que la medida de protección establecida en el artículo 26 de la ley 21057, que conforme el artículo 14, permite al Tribunal que un niño, niña o adolescente declare en una sala especial, teniendo en consideración su minoría de edad, teniendo consideración que, obviamente, son niños o adolescentes que debe ser protegidos en el sentido de no participar directamente ante los intervinientes ni el acusado en un juicio oral, resulta plausible entonces lo señalado en la resolución del día 29 de noviembre del año en curso, para haber autorizado la declaración del menor adolescente, de iniciales D.N.U.C, para declarar en sala especial, teniendo también especialmente presente que la reposición de la defensa no invoca perjuicio alguno a sus derechos, en el sentido que obviamente la inmediación respecto a la prueba no resulta afectada, en el sentido de que en la sala especial hay cámaras y en este caso van a poder apreciar y escuchar en vivo y en directo, lo que declare el menor y podrá obviamente también ser objeto de examen y contra examen por parte de la Defensa. Por lo tanto, en este caso, obviamente, tampoco se constata la procedencia algún perjuicio en contra la defensa.

Por los motivos señalados, lo expuesto en los artículo 36 del Código Procesal Pena, 1º 14, 26, de la ley 21057, en relación a lo que dispone la Convención Internacional de los Derechos del Niño y lo que dispone el artículo 50 de la Ley 21430, el Tribunal rechaza la reposición de deducida por la defensa en contra de la resolución de 29 de noviembre último, que autorizó la declaración en sala especial del menor adolescente de iniciales D.N.U.C."

3°. Que, como se advierte, la resolución del Tribunal fue precedida de debate y debidamente fundada, explicando los fundamentos de hecho y de derecho en los cuales se basa, sobre todo en cuanto a la legalidad y pertinencia de la medida de protección decretada, y descartando cualquier tipo de vulneración de garantías fundamentales y, por cierto, cualquier perjuicio que medida indicada pudiese ocasionar a la Defensa. De esta forma, se revela prístino que la declaración del adolescente Danilo, en la sala especial, formulándose las preguntas a través del Juez Presidente de la sala - como lo ordena el artículo 310 del Código Procesal Penal-, magistrado que también es intermediario acreditado por el Ministerio de Justicia, empleando para el ello el protocolo de la letra l) de la ley 21057, se ajustó a nuestro ordenamiento jurídico, y, por consiguiente, no vulneró garantía alguna de la Defensa ni mucho menos le causó perjuicio, y, por consiguiente, la petición de la Defensa, de que por este hecho se valorase negativamente la declaración del adolescente, será rechazada.

UNDÉCIMO: Análisis de la prueba. Determinación del delito y participación de los acusados: Que, la prueba rendida en juicio, debidamente ponderada, resultó suficiente para determinar la **existencia del delito de robo en lugar destinado a la habitación**, así como la **participación** en calidad de **autor**, por parte de los acusados, descartándose igualmente, la vulneración de garantías fundamentales invocadas por la Defensa.

1°. Que, en efecto, las declaraciones vertidas en juicio por los testigos de cargo, fueron particularmente claras a la hora de describir la dinámica de los hechos que fueron objeto de conocimiento en el juicio.

Así, Danilo explicó, en síntesis, que un día del mes de abril del presente año, entre las 06:00 a 06:15 horas, sintió un fuerte golpe en el portón de su casa, por lo que se levantó, fue a ver, y vio la figura de un hombre bajo, con ropa oscura, indicando que lo vio arriba del portón de su casa – de unos 2 metros de altura- saltando hacia el interior; añadiendo que se lo comunicó a su madre, encendió las luces de la casa, y vio al sujeto sustrayendo una bicicleta que estaba apoyada en la pared de su casa, bajo una ventana, precisando que su bicicleta era marca Oxford, color verde, con un fierro que va al medio, de color dorado. Indicó que, luego, vio al sujeto saltar el portón hacia afuera, hacia la calle, con la bicicleta, para luego huir sobre ella en dirección al norte, por calle Central. Señaló que llamaron a Carabineros, primero al número 133 y luego al plan cuadrante, quienes se encontraban haciendo patrullajes en el lugar, por lo

que luego capturaron al sujeto, les comunicaron que fueran a la comisaría a reconocer la bicicleta, indicando que, efectivamente, era su bicicleta. Afirmó que el sujeto que saltó el portón hacia el interior de su casa, que sustrajo la bicicleta y que se dio a la fuga con ella, fue Joaquín, persona que él conocía ya que era sobrino del marido de su madre.

En el mismo sentido, doña Marilyn Candia Ramírez, explicó, en síntesis, que el día 15 de abril de 2023, aproximadamente a las 06:10 horas, mientras se encontraba durmiendo en su domicilio, su hijo, Danilo, le dijo que su tío estaba saltando el perímetro del portón de su domicilio – de dos metros de alto-, explicando que, cuando ella se acerca a la ventana, ve que el sujeto estaba sacando la bicicleta por encima del portón. Precisoó que, antes de que el sujeto la sacara, la bicicleta estaba en el antejardín, afirmada en una ventana de la casa y que se trataba de una bicicleta marca Oxford, color verde. Precisoó que ella le gritó al sujeto que dejara la bicicleta ahí, y que éste le respondió algo que ella no comprendió. Añadió que el sujeto se dio a la fuga por calle Central. Indicó que ella llamó a Carabineros, indicando que a los 20 o 30 minutos la llamaron para decirle que habían recuperado la bicicleta, la cual reconoció en la Comisaría. Explicó que el sujeto que sustrajo la bicicleta se llama Joaquín, a quien reconoció como el imputado en la audiencia de juicio.

En el mismo sentido, el cabo 1° de Carabineros, Luis Palacios Vergara, refirió, en síntesis, que el día 15 de abril de 2023, aproximadamente, a las 06:10 horas, recibieron un llamado de doña Marilyn Candia, quien denunciaba el robo de la bicicleta de su hijo, por parte del sobrino de su cónyuge, de nombre Joaquín Rivera Cid, quien había escalado la reja, y luego había sacado la bicicleta, escalando la reja hacia la calle, y se daba a la fuga, hacia calle Carlos Condell. La reja de la casa de la víctima fue reconocida por el funcionario al exhibírsele la fotografía N°2, del Set 1. Precisoó el funcionario que ellos se encontraban cerca del lugar, y que, en calle Condell con Central, a unos 300 metros aproximadamente de la casa de la víctima, dan con el paradero del sujeto, lo identifican como Joaquín Rivera Cid, a quien detienen en flagrancia, precisando que el sujeto tenía la bicicleta en su poder, bicicleta que era de color verde con fierro dorado, que fue reconocida por la víctima, y reconoció él, en estrados, al exhibírsele la fotografía N° 1, del Set N° 1.

Finalmente, el sargento Mariano Muñoz Méndez, refirió las diligencias realizadas en relación a este caso, resultando relevante la declaración prestada por el funcionario aprehensor Francisco Liberati, quien declaró en

similares términos que el cabo Palacios, y la medición realizada, en cuanto determinó que, de la casa de la víctima, al lugar de detención del acusado, había aproximadamente 300 metros, de los cuales 250 metros eran una línea recta y los últimos 50 metros, tenían una leve diagonal.

2°. Que, como logra apreciarse de los testimonios de cargo, estos resultan absolutamente concordantes y contestes para describir la forma en que sucedieron los hechos. Así, Danilo relató que él escucha el ruido en el portón, va a ver lo que pasaba, y ve al sujeto que estaba ingresando a su domicilio, saltando el portón de 2 metros de alto, y se dirigía a sustraer la bicicleta; va donde su madre, le cuenta lo ocurrido, ambos van a ver qué pasaba y ven al sujeto que saltaba el portón llevando consigo la bicicleta; el sujeto traspasa el cerco perimetral, con la bicicleta y se da a la fuga, llevándose la especie con él. Las víctimas dan aviso a Carabineros, quienes, unos 10 minutos después, aproximadamente y a una distancia aproximada de 300 metros, dan con el paradero del sujeto, llevando consigo la bicicleta sustraída. Cabe señalar, en todo caso, que tanto Danilo como doña Marilyn sindicaron desde un comienzo al sujeto que sustrae la bicicleta, como Joaquín, persona que les era conocida ya que era familiar del cónyuge de doña Marilyn y que fue reconocido en estrados, e individualizado por Carabineros como Joaquín Rivera Cid.

Los testimonios señalados resultan claros, objetivos, contestes y concordantes entre sí, ya que Danilo, lo ve ingresar por escalamiento al domicilio; posteriormente doña Marilyn y Danilo lo ven saltar hacia el exterior llevando la bicicleta y, luego, dos funcionarios de Carabineros, Palacios y Liberati, lo detienen con la bicicleta en su poder. De esta forma, los testimonios reseñados sólo conducen a una única conclusión posible, cual es que el día 15 de abril de 2023, aproximadamente a la 06:10 horas, **el encartado ingresó mediante escalamiento del portón** al inmueble de calle Central 365 de Bulnes, **sustrajo la bicicleta** que se encontraba en el antejardín, apoyada en la muralla; luego saltó hacia el exterior, **llevándose la bicicleta**, se dio a la fuga y a 300 metros de distancia, y aproximadamente 10 minutos después, **fue sorprendido por Carabineros** llevando la especie sustraída en su poder.

3°. Que, la Defensa del acusado reclamó que la declaración de Danilo debía ser valorada negativamente, ya que éste no había prestado declaración alguna durante la investigación, lo que la privaba de conocer la prueba de cargo, y de realizar los ejercicios de contraste del artículo 332, y que se infringió

el deber de registro, por lo que se vulneraba el debido proceso, al no poder ejercer, adecuadamente, el derecho a la Defensa.

A este respecto, resulta necesario establecer que el testigo mencionado, Danilo, se encontraba individualizado, como tal, en el Auto de Apertura de Juicio Oral, indicándose además los puntos de acerca respecto de los cuales declararía, de modo tal que su testimonio es una prueba que fue oportunamente ofrecida, por lo que, malamente el Tribunal puede rechazar su declaración. Además, no consta que, de alguna manera, su testimonio correspondiera a una actuación ilegal o a una diligencia declarada nula, por lo que **tampoco puede pretenderse que se valore negativamente su declaración judicial**, desde que la ley no ha establecido dicha sanción, y, al no corresponder a una diligencia ilegal o declarada nula, no es posible ponderarla de la misma forma que, en juicio, ha de valorarse una prueba ilícita.

Ahora bien, el hecho que un testigo, correctamente presentado a juicio, no hubiese declarado anteriormente durante la investigación, **no es óbice para valorar adecuadamente su testimonio** ni ello implica que su declaración deba ser ponderada de manera negativa, esto es, que se le reste valor probatorio. Ello porque, ciertamente, a pesar de la carencia de una declaración policial anterior, la Defensa igualmente puede realizar un contra examen, y explorar, por dicho medio, todas aquellas circunstancias que estime pertinente y que, eventualmente y de acuerdo a su teoría del caso, pudieren resultarle de relevancia. La utilización de los ejercicios de contrastación, previstos en el artículo 332 del Código Procesal, constituyen sólo una parte, sin la trascendencia que indica la Defensa, de una adecuada examinación y contra examinación de un testigo, **y no son un fin en sí mismo**, sino que son sólo un medio, de los múltiples que tiene un interrogador, para examinar o contra examinar a un testigo.

Debe reflexionarse además, que la finalidad de un contra examen, es obtener información que respalde la teoría del caso, en este caso, de la Defensa, que, por lo general, implicará la impugnación de la veracidad del testigo y, por consiguiente, su credibilidad, cosa que, como se ha dicho, puede ser intentada por un adecuado contra examen, sin la necesidad, incluso, de los ejercicios de contrastación. En el caso de marras, la Defensa se limitó a preguntar al testigo Danilo si es que éste había declarado o no durante la investigación, **sin inquirir absolutamente nada más acerca de los hechos que éste declaró en juicio**, como si lo único relevante de su declaración fuese si la

prestó o no antes, obviando completamente preguntas relativas, por ejemplo, a una eventual animadversión hacia el imputado – que era persona conocida de éste-, del lugar en donde él se encontraba cuando lo vio ingresar por escalamiento al domicilio; de si estaba oscuro o claro, si había luz natural o artificial; si habló o no con el sujeto, entre otras tantas cosas, de modo tal que si no indagó adecuadamente los puntos relevantes de la imputación enderezada en contra de su defendido, no fue porque el testigo no hubiese declarado antes, sino porque ella renunció a un adecuado contra examen, y, por consiguiente, el supuesto perjuicio que reclama la defensa le resulta imputable a ella, y no al Ministerio Público, ni mucho menos al Tribunal.

4°. Que, continuando con el punto, afirmó la Defensa que, al no haber declarado el testigo Danilo durante la investigación, su declaración judicial le resultaba sorpresiva, lesionando su derecho a Defensa. Ello, claramente, no es efectivo, porque la existencia del testimonio de Danilo e incluso el contenido de éste era conocido, y de antemano, por parte de la Defensa, quien, incluso, en su alegato de inicio argumentó que la imputación en contra de su defendido se sustentaba sólo en el relato del adolescente. Es más, de la declaración de la testigo Marilyn Candia, se extrae de manera prístina que había sido Danilo quien le avisa a ella que el imputado, Joaquín Rivera, estaba robando la bicicleta, y por consiguiente, no existe sorpresa alguna que, en juicio, Danilo declarase que vio a Rivera saltando el portón para entrar al domicilio, sustraer la bicicleta y saltar nuevamente para irse con la especie, si ello ya había sido relatado por su madre, no sólo en juicio, sino que también en su declaración policial. La existencia de Danilo, y lo que éste había apreciado era un hecho que constaba en la investigación a tal punto que, en la misma acusación fiscal se consigna la presencia del joven - mal llamándolo Daniel, en todo caso- en el domicilio en donde se produjo el robo. En consecuencia, queda claro que **la Defensa sabía de la existencia de Danilo como testigo**, que de acuerdo a la acusación fiscal es hijo de doña Marilyn y **se encontraba en el domicilio al momento del robo** y, de acuerdo al relato de la señora Candia, fue él quien vio ingresar al encartado al inmueble, le avisó a ella, y juntos, lo ven salir sustrayendo la bicicleta, por lo que, claramente, no se trata de un testigo que aparece de la nada y lo sabe todo, sino que siempre fue testigo y en su relato no hay ninguna sorpresa para Defensa.

5°. Que, en lo relativo a la infracción al deber de registro, ha de consignarse que dicho deber – contemplado en los artículos 228 y 229 del Código Procesal

Penal –se extiende a aquellas diligencias que se realizaron, y no aquellas que no se hicieron, de modo tal que si el testigo no declaró durante la investigación, ningún registro puede levantarse, porque ninguna diligencia se realizó. Evidentemente que no existe, en este caso, infracción al deber de registro ya mencionado.

6°. Que, en torno a lo que se viene razonando, compartimos lo resuelto por la Excma. Corte Suprema, que, en el considerando 8° de la causa Rol 21.784 – 2021, del 7 de mayo de 2021, se exploya respecto del punto, explicando de manera preclara, por qué la ausencia de una declaración de un testigo durante la investigación, no afecta el debido proceso y, por consiguiente, no constituye una causal de nulidad. Así, señala que *“...basar una infracción de garantías en la falta de declaración de los funcionarios policiales resulta infundado, toda vez que dichos testigos concurrieron al juicio oral para dar cuenta de las actuaciones que realizaron y que han sido objeto de los informes del caso, de suerte que aunque xxxxx y xxxxxx no declararon formalmente ante el Ministerio Público, para la defensa no era desconocido lo que sería objeto del testimonio de dichos deponentes, al existir el debido registro de las actuaciones desplegadas por ellos durante la investigación, lo que descarta cualquier posibilidad de sorpresa en su relato. A mayor abundamiento, la impugnación que se formula en este capítulo deviene en una excesiva formalidad al pretender asilarse en una supuesta obligación del órgano persecutor de tomar declaración a todo testigo que pretenda presentar en juicio, siendo la falta de aquel presunto deber una afectación del derecho a defensa. Tal razonamiento resulta incompatible con la autonomía y desformalización con que los fiscales del Ministerio Público ejercen su labor en los casos que tienen a su cargo, según predicen los artículos 2° y 6° de la Ley 19.640. A su turno, para que la falta de registro de un determinado testimonio pueda ser considerada una infracción de garantías es deber del impugnante demostrar cómo tal carencia afectó en forma concreta y sustancial el correcto derecho a defensa, lo que debe traducirse en una efectiva sorpresa que impidió el riguroso contraste del testimonio en el juicio ocasionando un trascendente perjuicio al recurrente, cuestión que en autos no es posible apreciar, dada la circunstancia de que al llevarse a cabo la audiencia preparatoria la defensa contaba con copia de la carpeta investigativa en la que aparecía lo actuado por los funcionarios y consecuentemente cual sería el mérito del testimonio de cada uno de los policías cuestionados, lo que fluía de la sola vista de las piezas de la*

investigación en las cuales les correspondió participación, sea en las primeras diligencias desarrolladas al recibirse la noticia del delito o en las diligencias ordenadas particularizadamente por el fiscal a cargo de la instrucción, lo que permitió a la defensa desplegar de manera cabal su fundamental labor de control y preparar adecuadamente su estrategia."

7°. Que, como corolario de lo que se ha venido exponiendo, debe señalarse que el relato que entrega la señora Candia, unido al testimonio del funcionario Palacios, permite de igual forma reconstruir la dinámica de los hechos, pues si bien doña Marilyn no vio cuando el encartado Rivera ingresó al inmueble, sí lo vio salir, escalando el cerco perimetral de 2 metros de altura, lo cual lleva a descartar que el ingreso hubiese sido por una vía distinta – por el portón que estuviese abierto-, desde que, si el sujeto salió trepando el cerco, y llevando consigo una bicicleta, se debió a que, precisamente, el portón estaba cerrado, y debió haber ingresado por la misma vía, ya que, en caso contrario, hubiese salido cómodamente por la puerta abierta. Ello, conlleva a descartar, completamente, cualquier trascendencia que pudiese tener el hecho que Danilo no hubiese declarado durante la investigación, pues, aún prescindiendo de su testimonio, es posible arribar a la convicción, tanto de la ocurrencia del delito de robo en lugar habitado, como respecto de la participación del acusado.

8°. Que, en consecuencia, y como se ha venido razonando, **no se advierte**, en este caso, **la vulneración de garantías que reclama la Defensa**, pues no se le priva del ejercicio de la defensa técnica, no hay sorpresa en la declaración de Danilo; no existe infracción al deber de registro y, finalmente, aun cuando se prescindiera del relato de éste, igualmente se arriba a la convicción, tanto de la ocurrencia del delito de robo en lugar habitado, como de la participación del acusado Rivera Cid en el mismo.

9°. Que, por otro lado, cuestionó la defensa el testimonio de doña Marilyn Candia, afirmando que ésta no declaró durante la investigación, que había visto al encartado salir del inmueble, saltando el cierre perimetral. Al respecto, la señora Candia fue clara en afirmar que ella no vio al encartado ingresar al domicilio, pero que sí lo vio salir, pues su hijo le avisó del ingreso y luego, juntos – ella y su hijo – lo vieron salir. Danilo, por cierto, respalda la versión que entrega doña Marilyn. Ahora bien, más allá de la desafortunada redacción de la declaración policial de doña Marilyn a la cual se le dio lectura en juicio, en que aparentemente sería Danilo quien aprecia toda la dinámica y le cuenta luego

a ella, quedó claro a estos sentenciadores que ella sí lo vio salir, primero, porque en la misma declaración ella indicó que nunca lo perdió de vista, lo cual conduce claramente a que lo vio salir y luego encontrarse afuera de su casa, y en segundo lugar, porque el funcionario Palacios, al referir la declaración de doña Marilin, indicó que, incluso, ella le gritó al sujeto – Rivera Cid- que dejara la bicicleta, lo cual sólo resulta posible si es que ella lo vio salir con dicha especie, tal y como ella lo afirmó en estrados. Así las cosas, el testimonio de doña Marilin Candia impresionó como veraz, carente de ánimo ganancial y claramente explicado, resultando perfectamente creíble que ella vio salir al sujeto – a quien conocía por ser familiar de su pareja- trepando el cerco perimetral, con la bicicleta sustraída, y luego huir con ella.

10°. Que, en forma relacionada, cuestionó la Defensa que la señora Candia no hubiese perdido de vista al imputado mientras huía con la bicicleta. Y de igual forma, afirmó que resultaba ilógico que el encartado hubiese avanzado tan sólo 300 metros, en 10 minutos, a bordo de la bicicleta. En todo caso, debe aclararse que dichos cuestionamientos son sólo eso, pues, no se negó, ni se puso en entredicho que el encartado se hubiese dado a la fuga con la bicicleta por calle Central hasta Carlos Condell, que entre el domicilio de la víctima y el lugar de detención hubiesen 300 metros aproximadamente, y que el imputado fuese detenido por Carabineros, 10 minutos después, aproximadamente, en calle Central con Carlos Condell.

Al respecto, conviene precisar que doña Marilin afirmó no haber perdido de vista al imputado cuando se dio a la fuga, desde su domicilio, en calle Central, por la misma vía en dirección a Carlos Condell, y el funcionario Muñoz indicó que el trayecto recorrido por el encartado alcanzaba unos 300 metros, de los cuales 250 metros eran en línea recta y en los últimos 50 metros había una leve diagonal hacia la derecha. Jamás afirmó el funcionario que se perdiera la visión o fuese imposible de ver desde el domicilio de la víctima hasta Carlos Condell, de modo que lo afirmado por la Defensa es una mera especulación, sin sustrato en algún medio de prueba.

Y en cuanto a la distancia y tiempo de la detención, si bien se advierte que el trecho recorrido por el imputado es corto en relación al tiempo transcurrido, los motivos de ello pueden ser varios, como que en un comienzo anduvo más rápido y luego aminoró la velocidad o se detuvo, que se cayó de la bicicleta, etc.; pero lo cierto es que fue detenido donde afirman los funcionarios policiales y en la oportunidad en que el cabo Palacios lo señaló y

ello no fue objeto de cuestionamiento por parte de la Defensa, de modo que le parezca ilógico, es una mera apreciación particular, sin valor probatorio alguno.

11°. Que, finalmente, si bien los funcionarios policiales no realizaron alguna diligencia para determinar las medidas de seguridad de las vías de acceso al inmueble, **ello no resultó relevante**, porque la hipótesis de escalamiento que se le atribuye haber realizado al encartado, es haber trepado y saltado el portón de acceso, no haberlo forzado, y para acreditar tal hecho se valió el persecutor de prueba testimonial, como hemos dicho, doña Marilyn lo vio saltando desde dentro del inmueble, con la bicicleta, que estaba a 3 metros al interior, por lo que claramente ingresó al antejardín; y, al saltar por encima del portón, para salir, con la bicicleta, deja en evidencia que aquella y no otra fue su vía de ingreso, pues, si el portón estuviese abierto o si hubiese abierto un forado en el cerco perimetral, hubiese salido por dicho lugar, y no saltando. Finalmente, y si cupiese alguna duda – lo que no ocurre-, Danilo lo vio accediendo, trepando el portón, al inmueble.

12°. Que, desvirtuadas las alegaciones de la Defensa, sólo queda retomar la conclusión inicial, cual es que el imputado, el **día 15 de abril del año 2023**, aproximadamente a las 06:10 horas, **ingresó, mediante escalamiento**, consistente en saltar el portón del cierre perimetral del domicilio, **al inmueble** ubicado en calle Central N°365 de la Villa Fresia de Bulnes, para luego en su interior, **proceder a sustraer una bicicleta** que se encontraba en el antejardín, para luego y **llevando consigo la bicicleta, saltar nuevamente al exterior**, y darse a la fuga con la especie sustraída en su poder.

El inmueble de calle Central 365, como se advierte claramente en la fotografía N°2, es una vivienda en la cual moraban doña Marilyn Candia y su hijo Danilo, quienes, por cierto, aquella madrugada se encontraba al interior de ella. Es, por tanto, **un lugar destinado a la habitación**, y que al momento de perpetrarse el delito, **se encontraba habitado**. El lugar en donde se encontraba la bicicleta y desde donde fue sustraída, era el antejardín de la vivienda, que es, indudablemente, **una dependencia del lugar habitado**. Y para acceder al lugar habitado, y sustraer la bicicleta, a la sazón, **cosa mueble ajena y susceptible de apreciación pecuniaria**, se **ingresó mediante escalamiento**. En consecuencia, se configuran todos y cada uno de los presupuestos del tipo penal **de robo en lugar habitado o destinado a la habitación**, previsto en el artículo 440 N°1 del Código Penal.

La participación del acusado quedó establecida, prácticamente, desde el inicio de la investigación, ya que fue reconocido por doña Marilyn y Danilo, luego fue detenido por personal de Carabineros, llevando consigo la bicicleta sustraída, y el funcionario Palacios reconoció en juicio al imputado como la persona que detuvo aquella madrugada. Más allá de toda duda razonable, entonces, resulta establecida **la participación del acusado Joaquín Rivera Cid, como autor ejecutor**, de acuerdo al artículo 15 N°1 del Código Penal, en el delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación. Y por ello, se dictará sentencia condenatoria a su respecto.

DUODÉCIMO: Hechos que se da por establecido por el Tribunal: Que, de esta forma y como se ha venido razonando en los considerandos precedentes, el Tribunal, luego de ponderar la prueba rendida, ha establecido la ocurrencia de los siguientes hechos: *"El día 15 de abril del año 2023, en horas de la mañana, el acusado Joaquín Rivera Cid aproximadamente de las 06:10 horas llegó hasta el domicilio ubicado en Calle Central N° 365, Villa Fresia de la comuna de Bulnes, habitado por doña Marilyn Candia Ramírez y su grupo familiar, entre ellos su hijo Danilo, procediendo a saltar el cerco perimetral frontal de la casa habitación y llegar hasta el antejardín. Una vez allí, sustrajo con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño una bicicleta marca Oxford, color verde, para luego huir de la propiedad de la misma manera que ingresó, esto es, volviendo a saltar el cerco perimetral dándose a la fuga con la especie en su poder."*

DÉCIMO TERCERO: Calificación jurídica, iter criminis y participación del acusado. Que, el hecho anteriormente descrito es constitutivo del delito de **robo con fuerza en lugar habitado o destinado a la habitación**, previsto y sancionado en el artículo 440 N°1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal.

El mismo hecho punible se encuentra en grado de **consumado**, de conformidad al artículo 7° del Código Penal, desde que el sujeto activo, el imputado Rivera Cid, ingresó, mediante escalamiento, a un lugar habitado, sustrayendo, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, una especie desde el antejardín de la morada, dándose a la fuga con ella, extrayéndola, de esta forma, de la esfera de resguardo asignada por su propietario, consumando la apropiación de la misma.

Asimismo, el acusado Rivera Cid intervino en el delito ya descrito de una manera inmediata y directa ejecutándolo, por lo que le cabe en él, una

participación punible en **calidad de autor ejecutor**, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO CUARTO: Alegaciones del Ministerio Público y Defensa del acusado respecto de la pena. Que, una vez dado a conocer a los intervinientes el veredicto condenatorio por parte de este Tribunal, de conformidad a lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, se formularon por ellos las siguientes peticiones y alegaciones:

El Ministerio Público incorporó los siguientes **antecedentes**:

1.- Extracto de filiación y antecedentes de Joaquín Alberto Rivera Cid, en el cual figuran las siguientes anotaciones:

a. En causa, RIT 194-2013, del tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, condenado como autor del delito de robo con violencia, el 03 de enero del año 2014, a la pena cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

b.- En causa RIT 902 – 2021, del Juzgado de Garantía de Bulnes, condenado, el 15 de febrero de 2022, como autor del delito tráfico de pequeñas cantidades de droga, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo

c. En causa RIT 732 – 2022, del Juzgado de Garantía de Bulnes, condenado, el 13 de septiembre de 2022, como autor de dos delitos de amenazas y lesiones leves, en violencia intrafamiliar, y de daños; a dos penas de multa y a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

2.- Copia de sentencia dictada en causa RUC 1300730739-4, RIT 194-2013, del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, de fecha 03 de enero del año 2014, en que se condena a Joaquín Rivera Cid, como autor del delito consumado de robo con violencia, cometido el día 28 de julio de 2013 en la comuna de Bulnes.

En cuanto a las **alegaciones**: invoca la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, la cual funda con la sentencia en causa RIT 194 – 2013, que condenó al acusado como autor del delito de robo con intimidación, indicando que se trata de delito de la misma especie y no ha transcurrido el lapso de 10 años entre cada uno de los hechos. Solicita se le imponga la pena pedida en la acusación.

La Defensa del acusado **no incorporó antecedentes** y, en cuanto a **las alegaciones**, estima que no se configura la agravante de la reincidencia específica, porque los delitos no son de la misma especie, ya que no existe una idéntica modalidad de comisión, desde que el peligro para la víctima, en este caso, es eventual. Por lo anterior, solicita se le imponga la pena de 5 años y 1

día, de presidio mayor en su grado mínimo, sin la agravante, y si se estima concurrente la agravante, se le imponga la pena de siete años y medio. Añade que el imputado se encuentra en prisión preventiva desde su detención. Solicita que no se le condene en costas.

DÉCIMO QUINTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal:

Que, **concorre, respecto del acusado**, la circunstancia **agravante** de responsabilidad criminal prevista en el artículo **12 N°16** del Código Penal, esto es, la reincidencia específica. En efecto, quedó asentado, con su extracto de filiación y antecedentes penales y la copia de la sentencia que se incorporó, que éste fue condenado, en causa RIT 194 - 2013, de este mismo Tribunal, con fecha 3 de enero del año 2014, como autor de un delito de robo con violencia, que fue perpetrado el día 28 de julio de 2013. Dicha condena, lo es por un delito de la misma especie que el delito de robo en lugar destinado a la habitación, ya que en ambos delitos se afecta el mismo bien jurídico principalmente protegido por el legislador, cual es la propiedad, y además, la forma de ataque al mencionado bien, es esencialmente semejante, desde que en el delito de robo con violencia se emplea la energía física para vencer la resistencia de la víctima para lograr la apropiación de la especie mueble, en tanto que en delito de marras, dicha energía se emplea para vulnerar las defensas que el propietario ha asignado a la especie mueble, compartiendo, en ambos casos, el riesgo inminente a la integridad física o psíquica del sujeto pasivo del delito, satisfaciendo, de esta forma, los criterios que la Excma. Corte Suprema ha definido a fin de determinar la procedencia de la agravante en comento, en causa Rol número 7751 – 2011.

Debe hacerse presente, en todo caso, que el legislador exige que los delitos sean de la misma especie, esto es, que compartan ciertas características, como lo son, en este caso, la afectación al mismo bien jurídico y la similar forma de ataque, mas no se requiere que los delitos sean idénticos, pues, en tal caso, así lo habría consignado.

Finalmente, el efecto agravatorio de la primera condena persiste, de conformidad a lo previsto en el artículo 104 del Código Penal, desde que no ha transcurrido el lapso de 10 años que prescribe dicha norma tratándose de un crimen ya que el primer ilícito penal se perpetró el día 28 de julio de 2013 y el segundo, el día 15 de abril de 2023.

DÉCIMO SEXTO: Determinación de la pena: Que, el artículo 440 del Código Penal, sanciona el delito de robo en lugar habitado o destinado a la

habitación, con una pena de presidio mayor en su grado mínimo. Respecto del encartado, no concurren atenuantes y concurre la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 N°16 del Código Penal. De esta forma, de conformidad a lo previsto en el artículo 449 N°2 del Código citado y siendo la pena compuesta de un grado de una divisible, deberá excluirse el **mínimo**, quedando ésta regulada en el **máximo del presidio mayor en su grado mínimo**. Dentro de este tramo, no se advierte un mayor extensión del mal causado por el delito, ya que la especie sustraída fue recuperada por su propietario dentro de un breve lapso desde la comisión del delito, pues el acusado fue sorprendido en flagrancia portando la especie sustraída, motivo por el cual se estima que resulta condigna, para el acusado, la pena en **siete (7) años y ciento ochenta y cuatro días (184) de presidio mayor en su grado mínimo**.

DÉCIMO SÉPTIMO: Improcedencia de una pena sustitutiva de la privativa de libertad: Que, atendida la extensión de la pena temporal que se impondrá al acusado – 7 años y 184 días de presidio mayor en su grado mínimo- **no resulta posible la concesión de alguna pena sustitutiva** de la privativa de libertad de aquellas que contempla la ley 18.216, motivo por el cual deberá el encartado cumplir efectivamente la pena temporal impuesta, ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, **la cual se computará, desde el día 15 de abril del año 2023**, fecha desde la cual se encuentra, ininterrumpidamente, privado de libertad en estos antecedentes.

DÉCIMO OCTAVO: Costas. Que, encontrándose el sentenciado asistido por la Defensoría Penal Pública, de conformidad a lo previsto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, no será condenados al pago de las costas del procedimiento.

Y teniendo en consideración, además, lo previsto en los artículos 1°, 7, 12 N°16, 15 N° 1, 28, 50, 51, 69, 432, 440 y 449, del Código Penal, 1,4, 45, 259, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 348, del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que SE CONDENA A JOAQUÍN ALBERTO RIVERA CID, ya individualizado, como autor de un delito consumado de ROBO EN LUGAR HABITADO O DESTINADO A LA HABITACIÓN previsto y sancionado en los artículos 432 y 440 N° 1 del Código Penal, cometido el día 15 de abril de 2023, en la comuna de Bulnes, a la pena de **SIETE (7) AÑOS Y CIENTO OCHENTA Y CUATRO (184) DÍAS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO Y A LA INHABILITACIÓN ABSOLUTA**

PERPETUA PARA CARGOS Y OFICIOS PÚBLICOS Y DERECHOS POLÍTICOS Y LA INHABILITACION ABSOLUTA PARA PROFESIONES TITULARES MIENTRAS DURE LA CONDENA.

II. Que **no se concede** al sentenciado **JOAQUÍN ALBERTO RIVERA CID** ninguna pena sustitutiva de la privativa de libertad, debiendo cumplir efectivamente la pena temporal impuesta, ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, **la cual se computará, desde el día 15 de abril de 2023**, fecha desde la cual se encuentra, ininterrumpidamente, privado de libertad en esta causa.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado.

Ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, **ofíciase** a los organismos que corresponda, remítase los antecedentes de ella al Juzgado de Letras y Garantía de Bulnes para su cumplimiento. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición de dicho Tribunal para el cumplimiento de la pena.

En la misma oportunidad señalada, **dese cumplimiento** lo previsto en el **artículo 17 de la ley 19.970**, en cuanto a la incorporación de la huella genética del sentenciado, al Registro de Condenados y a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556.

Devuélvase la prueba documental y evidencia fotográfica al Ministerio Público.

Regístrese, y si correspondiere, publíquese en la página web del Poder Judicial y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez don Juan Pablo Lagos Ortega.

RUC 231001970-9

RIT 242 -2023

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA **PRIMERA SALA DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CHILLAN**, INTEGRADA POR EL JUEZ TITULAR DON **RAUL ROMERO SÁEZ**, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, LA JUEZA DESTINADA DOÑA **SOLANGE SUFÁN ARIAS** Y EL JUEZ TITULAR DON **JUAN PABLO LAGOS ORTEGA**.

